

SANTIAGO VIDAL MUÑOZ

APUNTES SOBRE LA FILOSOFIA EN CHILE

(Tirada aparte de *Cursos y Conferencias*,
Nº 272, marzo de 1956)

BUENOS AIRES

1956

1. — El despertar filosófico en Chile, que comenzó durante la Conquista como parte de un movimiento intelectual más amplio en Latinoamérica, revela la figura del talentoso teólogo y filósofo franciscano Fray Alfonso Briceño (1590-1668). Fue llamado “Escoto” y “teólogo primero que de las Indias surgió”¹. Publicó una obra de teología en la que insertó todo un tratado de metafísica². Incluye temas metafísicos de importancia perdurable, situados en un plano de polémica con el tomismo y el suarismo. Es el pensador escotista latinoamericano que sobresale entre dominicos tomistas y jesuitas inspirados en Suárez. Ya en esa época en México y Perú, polígrafos de saber enciclopédico preparan el advenimiento de la Ilustración en América³, la cual tardó en germinar en Chile. En el siglo XVII el P. Alonso de Ovalle (1601-1651) escribe sobre temas históricos, a la vez que en el P. Diego de Rosales (1603-1677), jesuita, verdadero pensador revolucionario, se perfila el espíritu dubitativo y científico. Otro jesuita, el P. Miguel de Olivares (1672-1786), fue exponente moralista del nuevo espíritu crítico, en sus estudios históricos, psicológicos y sociológicos.

Durante el siglo XVIII se observa una decadencia en las le-

¹ Cf. J. D. García Bacca, *Antología del pensamiento filosófico venezolano (Siglos XVII - XVIII)*. Selección de textos y traducciones del latín al castellano. Edición Ministerio de Educación, Caracas, 1954.

² Fray Alfonso Briceño, *Prima pars celebriorum controversiarum in Primum Sententiarum Ioannis Scoti doctoris subtilis, Theologorum facile Principis*. Dos vols., Madrid, 1638.

³ Ramón Insúa Rodríguez, *Historia de la filosofía en Hispanoamérica*. Universidad de Guayaquil, 2ª edic., 1949.

tras⁴. El abate Juan Ignacio Molina y González (1740-1829) descuel-
la en ciencias naturales y el P. Manuel Lacunza (1731-1801) en teo-
logía y filosofía. El primero, desde el plano naturalista, previó con
genialidad verdades confirmadas posteriormente y “formuló postula-
dos de trascendencia sociológica”. El segundo contribuye a justificar
lo que se ha dicho del siglo XVIII: el siglo de los filósofos y de los
hombres de ciencia. Su obra capital, *la venida del Mesías en gloria
y majestad*, fue una de esas que, por su originalidad y vigor, tuvieron
una resonancia cuyo eco ha llegado hasta nuestros días⁵.

Aires de renovación espiritual trajo la llegada de obras de Des-
cartes, Gassendi y algunos otros pensadores modernos, permitida por
Carlos III, no obstante que la expulsión de los jesuitas provocó, como
en toda Latinoamérica, una disminución consecuente de la actividad
intelectual y de la enseñanza. A Chile llega en el siglo XVIII la
influencia francesa que ya se hacía notoria en otras colonias de Es-
paña, débil primero, pero acentuada al finalizar el siglo.

Las luchas por la Independencia traen un reajuste general de los
valores y de la concepción de la vida: el centro del interés es la po-
lítica. Como trasfondo de aquellas luchas, se gesta y realiza una
revolución “en las ideas y en las costumbres”. Los ideólogos inspiran
a los liberales; los conservadores se fortalecen con el apoyo del clero
y de la aristocracia. Se lucha apasionada e intolerantemente por el
poder. Así, el panorama de las ideas en Chile no discrepa, en lo
fundamental, de los demás países latinoamericanos. Las figuras des-
collantes “parecen delirar” en la lucha ideológica. Martínez de Rozas,
Camilo Henríquez⁷ y otros, confabulan, escriben, triunfan. Las fron-
teras se abren a las ideas y a la acción. Un Lafinur coopera con Ca-
milo Henríquez; un Sarmiento, en primer plano, influye decidida-
mente en las ideas de la nueva República. El ecléctico D. José Joaquín
de Mora influye en la educación y en la política; en 1832, publica
los cursos de *Lógica y Ética*, en la línea de la Escuela de Edimburgo.

⁴ Cf. Hernán Díaz Arrieta, *Historia personal de la literatura chilena*.
Zig-Zag, Santiago de Chile, 1954.

⁵ La vitalidad de la tesis del P. Lacunza se aprecia por el gran número
de obras escritas sobre ella. En 1941 apareció un erudito estudio:
Une célébrité oubliée, P. Manuel Lacunza y Díaz, S. J. (1731-1801),
de A. F. Vaucher, Collonges-Sous-Saleve (Haute-Savoie), 1941.

⁶ R. Insúa Rodríguez, *op. cit.*

⁷ Risieri Frondizi, “Panorama de la literatura latinoamericana”. *Miner-
va*, 2, 1944.

- D. Andrés Bello, el notable humanista latinoamericano, irradia desde Chile al continente su vigoroso pensamiento de maestro, filósofo, literato y jurista, cual auténtico y erudito "intérprete de la cultura americana".

El pensamiento filosófico, después de las luchas por la Independencia hasta el advenimiento del positivismo, se ha desenvuelto fundamentalmente en tres cauces: enciclopedismo francés, pensamiento católico y empirismo de la escuela escocesa. D. José Miguel Varas y D. Ventura Marín contribuyen a renovar los estudios filosóficos en Chile; este último difunde el empirismo sensualista de Destut de Tracy y las ideas de Laromiguière, aun cuando después adhiere a la escuela escocesa matizada con ideas del kantismo a través de Cousin. El eclecticismo cousiniano llegó a tener importancia en Chile, pero sin resonancias perdurables.

La filosofía católica recibe la savia de Balmes y Donoso y de otros europeos. Algunos sacerdotes de gran versación filosófica, como D. José V. Eyzaguirre y D. Rafael Fernández Concha, escriben obras de valer. De gran significación e influencia intelectual fue el movimiento literario de 1842⁸. Por aquel entonces se funda la Universidad de Chile y conmueven, con su pensamiento y su acción, Francisco Bilbao y D. José Victoriano Lastarria; éste, a pesar de la resistencia que el ambiente de la época ofrecía a la renovación, busca una doctrina sobre el hombre y la sociedad⁹.

2. — A semejanza de los demás países latinoamericanos, el positivismo penetra e invade ideas e instituciones hasta fines del siglo XIX y comienzos del XX. Este movimiento fue iniciado en Chile por el doctor Jorge Lagarrigue Alessandri (1854-1894), quien, con sus hermanos Juan Enrique (1852-1927) y Luis (1864-1949), realizó labor de estudio y difusión del positivismo¹⁰. A este notable grupo se agrega el doctor Juan Serapio Lois (1844-1913). Ya en la época de decadencia, se yergue la figura de D. Valentín Letelier, profesor de derecho administrativo, político de influencia, versado escritor positivista comtiano y spenceriano; comprendió con visión la realidad chilena y

⁸ Norberto Pinilla, "Panorama y significación del movimiento literario de 1842", en *Chile* (Losada, Bs. As., 1946), p. 141.

⁹ Luis Oyarzún, *El pensamiento de Lastarria*, Edit. Juríd., núm. 33, Santiago, 1953.

¹⁰ A la fecha existe en Santiago la llamada Fundación Lagarrigue que publica periódicamente el *Boletín Sociocrático*.

adhirió a un "socialismo reformista, moderado, evolutivo"¹¹, de acuerdo con su espíritu sociológico. Coincide su obra con ideas de la época, avanzadas y beligerantes; forma parte del despertar de una inquietud social creciente, de comienzos de este siglo, y que alcanzó su cúspide aproximadamente por el año 1920.

D. ENRIQUE MOLINA GARMENDIA (n. 1871), puede considerarse perteneciente a la generación de "los fundadores" de la filosofía en Latinoamérica, si usamos la expresión del filósofo argentino Francisco Romero¹². Rector-fundador de la Universidad de Concepción en 1919, abogado, su actividad de maestro, de hombre público, su vasta erudición de humanista en el marco de su recia personalidad, sus múltiples libros¹³, artículos, cursos y conferencias filosóficas, le hacen descolgar con justicia como figura señera en la cultura nacional del presente siglo.

Filósofo solitario a comienzos del siglo, es sin duda el pensador chileno más importante en el período de decadencia y de superación del positivismo. Reaccionó ante aquella generación dogmática de 1860 a 1890, influido por las ideas de Bergson y de William James; es quien primero en Chile comenta y difunde a tales filósofos. En su pensamiento traslúcense antecedentes de Kant, Goethe y Carlyle. Filósofo sumergido en los grandes problemas del espíritu; expone, comenta y critica el idealismo y el naturalismo mecanicista; incursiona en la metafísica, la ética y la axiología. En sus meditaciones metafísicas ha propuesto una concepción del espíritu: "en el seno mismo

¹¹ Julio César Jobet, "El movimiento social obrero", en el volumen *Desarrollo de Chile en la primera mitad del siglo XX*, (Edición Universidad de Chile, Santiago, 1951), vol. 1, p. 63.

¹² Francisco Romero, "Filósofos latinoamericanos del siglo XX", en *Sobre la filosofía en América*, (Raigal, Bs. As., 1952), p. 63.

¹³ Obras de don Enrique Molina: *Filosofía americana* (1912); *Educación contemporánea*; *La cultura y la educación general*; *Las democracias americanas y sus deberes*; *La filosofía de Bergson*; *Por las dos Américas*; *De California a Harvard*; *Dos filósofos contemporáneos*; Guyau y Bergson (1ª edic. 1925; 2ª, 1943); *De lo espiritual en la vida humana* (1947); *La revolución rusa y la dictadura bolchevista*; *Proyecciones de la intuición* (1934); *La herencia moral de la filosofía griega* (1934); *Por los valores espirituales* (1ª edic. 1925; 2ª, 1938); *Discursos universitarios*; *Alejandro Venegas*; *Confesión filosófica y llamado de superación a la América Hispana* (1942); *Peregrinaje de un universitario*; *Nietzsche, dionisiaco y asceta* (1944); *Tragedia y realización del espíritu. Del sentido de la muerte y del sentido de la vida* (1952); *La filosofía en Chile en la primera mitad del siglo XX* (1951).

del Ser hay un imperativo de existencia". Estima que lo esencial de la filosofía lo constituye "la interpretación del Ser y la actitud del hombre ante él". A través de diversas obras esclarece esta concepción del Ser, de ese Ser necesario y absoluto, Ser que no se define, que "se percibe, se siente, se intuye". Y agrega: "no se puede dejar de concebir al Ser como llevando en su seno en potencia la vida y el espíritu, o sea la capacidad de ir ofreciendo nuevas estructuras". Acepta la preeminencia del Ser sobre la conciencia, por ser ésta posterior a él en el tiempo. Añade, además, una dimensión al *cogito* cartesiano al afirmar un "pienso, luego existo y *existe el Ser*", como existencia. Ese Ser está *orientado hacia el valor*; sin valor y sin espíritu, el Ser carecería de sentido. Para D. Enrique Molina, el problema fundamental del ser humano —como bien puntualiza José Ferrater Mora— es la realización de su vida, espiritual, ontológica y éticamente considerada.

3. — Durante el medio siglo transcurrido, la actividad filosófica ha estado principalmente concentrada en las universidades¹⁴. Pero al margen de estos centros universitarios han trabajado estudiosos de la filosofía cuyo pensamiento también ha alcanzado mayor hondura en las últimas décadas, coadyuvados por la mayor eficacia del intercambio cultural y de los medios de exteriorización de las ideas. Todo esto se va traduciendo en una creciente influencia de la filosofía en el ambiente intelectual y cultural del país.

En los primeros años de este siglo, y hasta 1918¹⁵, los estudios de filosofía en el Instituto Pedagógico de la Universidad de Chile estaban en evidente retraso. El proceso de superación del positivismo, el conocimiento —aunque tardío— de las nuevas ideas de los filósofos europeos, determinaron en parte el acceso a la modernidad y la consiguiente superación de tal desmedrada situación en la docencia superior.

D. PEDRO LEÓN LOYOLA LEYTON (n. 1889), justamente profesor desde 1918, se dedica como apóstol a su cátedra y origina un remozamiento, haciendo partícipe de un nuevo espíritu a discípulos suyos

¹⁴ La Universidad de Chile, la Universidad Católica y la Universidad de Concepción, fundamentalmente, pues hay otras universidades.

¹⁵ Roberto Munizaga, Discurso de recepción a don Pedro León Loyola al ser incorporado como miembro académico de la Facultad de Filosofía y Educación Cf. P. L. Loyola, *Una oposición fundamental en el pensamiento moderno*. Editorial Jurídica de Chile, núm. 41, Santiago, 1945.

que han seguido su huella en la docencia. Enseña y orienta a las nuevas generaciones de profesores de educación secundaria. Su empresa en el Instituto Pedagógico es valiosa y perdurable. Es todo un *maestro de maestros*. D. Roberto Munizaga lo define: "era un romántico por su fervor docente y un clásico por su anhelo de agotar todos los contornos del problema"¹⁶. Alejado de sus antiguos maestros, investiga y asimila ideas nuevas para el Chile de entonces. Agrega a su repertorio inicial las ideas de Lagneau, de Boutroux, del neoespiritualismo de Lachelier y de Bergson.

Caracteriza a este maestro su envergadura moral y su amplio y tolerante espíritu, expresado con entereza en algunas circunstancias difíciles de la vida universitaria; confía en la razón y en las fuerzas del espíritu: "nuestra gran tarea humana: luchar por el triunfo del espíritu". En la polémica acerca de las relaciones entre ciencia y religión, afirma la posición espiritualista de Boutroux: "La filosofía debe comprenderlo todo, hasta la religión misma". La obra fundamental de D. Pedro León Loyola se manifiesta en la docencia. Cumplió la inmensa tarea de iniciar la enseñanza sistemática y rigurosa de la filosofía en Chile. Creó y organizó el "Curso Especial para la Formación de Profesores de Filosofía". Había escrito poco¹⁷; pero, afortunadamente, en 1954 publicó *Una oposición fundamental en el pensamiento moderno: causalidad y evolución*. Se trata de un libro cuidadosamente elaborado, resultado de una investigación rigurosa y expuesta con pureza de lenguaje. El tema resulta valioso en esta época en la que se acentúa la preocupación filosófica por el hombre, en un mundo de valores y de posibilidades, bajo signos de incertidumbre. Reafirma en ella su fe en la razón. Con espíritu lógico y crítico examina la problemática de la causalidad y de la evolución, a la luz de los descubrimientos científicos últimos y, en particular,

¹⁶ Referencia al discurso de R. Munizaga citado en la nota anterior. Don P. L. Loyola inició su actividad en 1913 como presidente de la Federación de Estudiantes; en 1920 participó en los históricos movimientos universitarios. En 1931, por un corto período, fue rector de la Universidad de Chile. Tuvo participación en la orientación de las humanidades y desempeñó cargos académicos y docentes importantes. A raíz de movimientos reformistas se retiró a la vida privada, con entereza de filósofo. En 1953 la Facultad de Filosofía y Educación lo recibió solemnemente como miembro académico.

¹⁷ Publicó un texto escolar: *Curso elemental de filosofía; Lógica*, y un folleto titulado *Metodología de la enseñanza de la filosofía en la instrucción secundaria* (1930).

de la nueva física. Interesante es, por ejemplo, el criterio clasificatorio de las ciencias reales, revelado en su "Cuadro sinóptico de las ciencias puras", divididas en: de la materia, de la vida y del espíritu¹⁸.

4. — En los primeros años del siglo se observó inquietud por estudiar los problemas sociales, educacionales y también filosóficos. Este hecho concordaba con la crisis que comenzaba a sufrir el positivismo. Un grupo de jóvenes publicó durante un corto período la revista *Pantesis*¹⁹; algunos de sus miembros tuvieron destacada actuación posteriormente, en los campos educacionales y sociológicos, literarios y periodísticos. Aparte de la actividad solitaria de D. Enrique Molina, en las primeras décadas sólo algunos escasos ensayistas conmueven el ambiente intelectual. Aun sin ser filósofo, debe ser citado *Alejandro Venegas* (1871-1922), considerándolo ensayista, representante en Chile de la corriente de moralistas españoles²⁰. Educador de gran sensibilidad social y escritor que sirvió de ejemplo, presiente los movimientos reformistas de 1920 e incita a la reflexión. Sus publicaciones²¹ causan revuelo e influyen debido a la originalidad, objetividad y actualidad de sus observaciones críticas.

Desde la Guerra de 1914, nuevas tendencias y actitudes filosóficas, políticas, sociales, educacionales y aun artísticas, comienzan a inspirar la vida y la cultura en Chile. Un movimiento reformista de vastas proyecciones —principalmente políticas y sociales— se desarrolla aproximadamente en 1920, y en él incide el advenimiento de las ideas marxistas. Se trata de un punto de partida notorio para el desarrollo

¹⁸ El sistema se funda en la clasificación de Wundt. Loyola secciona en tres grupos la división de las ciencias reales (de la materia, de la vida, del espíritu), a diferencia de Wundt, que lo hace en dos. Wundt clasifica la química entre las ciencias fenomenológicas de la naturaleza, y el autor comentado lo incluye entre las ciencias "sistemáticas" de la materia, atendiendo a la diferencia esencial entre química y física. Véase *Una oposición fundamental*, pp. 120-121.

¹⁹ Molina, *La filosofía en Chile en la primera mitad del siglo XX*.

²⁰ Estudio en la obra de Molina citada en la nota anterior y por Ricardo A. Latham, *La filosofía en Chile en la primera mitad del siglo XX*, y dos estudios más (Comentario crítico). *Revista de Filosofía*, vol. II, núm. 2, 1953, Santiago.

²¹ Alejandro Venegas, *Cartas al excelentísimo señor don Pedro Montt sobre la crisis moral de Chile en relación con el problema económico de la conversión metálica* (1909); *Sinceridad. Chile íntimo en 1910*. (También en forma de cartas a D. Ramón Barros Luco): *La procesión de Corpus*.

intelectual más amplio de los años siguientes, caracterizado por un espíritu acentuadamente crítico y ecuménico²².

5. — El mayor interés por la filosofía en Chile se advierte actualmente en torno a las universidades mencionadas, y a la Sociedad Chilena de Filosofía.

En la Universidad de Chile, la mayor actividad filosófica pertenece al Departamento de Filosofía del Instituto Pedagógico. Allí los planes de estudio están orientados hacia la formación del profesorado especial para el Liceo, pero también atiende estudios estrictamente académicos. Sin duda los más destacados discípulos de D. Pedro León Loyola son allí catedráticos: Jorge Millas, quien dirige actualmente el Departamento, Roberto Munizaga, Luis Oyarzún, Eugenio González, Pedro Zuleta, Marcos Flores, últimamente retirado de la docencia²³.

ROBERTO MUNIZAGA AGUIRRE (n. 1905) ha dirigido el Departamento de Filosofía y es un prestigioso catedrático del Instituto Pedagógico. Su preocupación fundamental sin duda ha sido la filosofía

²² R. A. Latcham, "El ensayo en Chile en el siglo XX", incluido en *Desarrollo de Chile en la primera mitad del siglo XX*, vol. II, Edic. Universidad de Chile, pp. 343-384. (Presenta diversos juicios sobre el ensayo filosófico en Chile y hace referencia a varios autores citados en este trabajo). Por aquella época sobresale, entre diversas figuras, D. Carlos Vicuña Fuentes (n. 1886), abogado, polemista vigoroso, catedrático, escritor positivista; escribe sobre derecho, política, gramática castellana y también sobre temas filosóficos; es el caso de *La lógica y la estética en la obra literaria*, Panamá 1936. Debe mencionarse también el nombre de Ricardo Dávila Silva, quien, sin ser filósofo, merece ser distinguido como humanista. Ha publicado ensayos literarios críticos y polémicos y estudios sobre religión (*Jesús*, 1940); hay que señalarlo, además, como laborioso y erudito helenista. Armando Donoso (1888-1946) publicó algunos ensayos, antologías y artículos: "Bilbao y su tiempo" (1913), "Barros Arana y Mitre" (1916). "En torno a la metafísica. Su posible renovación según José Ingenieros" (1918).

²³ Pedro Zuleta, psiquiatra, profesor de filosofía de las ciencias biológicas. Aparte de estudios sobre psicología del niño y del adolescente, ha escrito ensayos filosóficos: "En torno a una filosofía americana" (1952); "Idea del hombre en la filosofía contemporánea" (1951; en colaboración con Luis Fuentealba y Tulio Lagos R.). Gastón Gómez Lasa, profesor de filosofía antigua, profesor, investigador y colaborador de la Universidad en labores de difusión filosófica. Está próximo a publicar *Metafísica* de Aristóteles (primera parte). Karla Cordua S., joven catedrática, especializada en lógica, sería investigadora; ha publicado artículos, resultado de sus estudios. Psicólogos tales como Egidio Orellana, Oscar Ahumada, Luis Cutodio Muñoz, Abelardo Iturriaga y otros; sociólogos como Oscar Vera, y Julio Vega contribuyen a la formación de profesores de educación secundaria.

de la educación, y lo más valioso de su pensamiento de filósofo y de pedagogo lo ha vertido en páginas trabajadas con rigor en varias obras educacionales. Se trata de libros de consulta y de orientación que han influido en los movimientos renovadores de nuestra educación nacional²⁴. Hay otros catedráticos que, sin ser filósofos propiamente tales, han escrito obras vinculadas a temas de la filosofía de la educación²⁵.

JORGE MILLAS (n. 1917) es sin duda el más sobresaliente exponente del pensamiento filosófico chileno de la presente generación. Muestra un itinerario de trabajo serio y fructífero. Se ha dicho de él que ve el mundo en función filosófica. En el Instituto Pedagógico es profesor de teoría del conocimiento y de filosofía moderna y contemporánea y en la Escuela de Leyes, profesor de filosofía del derecho. Desde sus años de estudiante demostró especial inquietud espiritual, expresada en su creación poética, en sus estudios filosóficos y en sus entusiastas actividades en favor de ideas de avanzada social²⁶.

En la primera etapa de su formación filosófica existe una influencia orteguiana que le formó "esa suerte de beatitud, de serenidad intelectual y de equilibrio espiritual". En 1937 publica su "Carta a

²⁴ Obras de Roberto Munizaga: *Educación y política* (1945); *Principios de educación* (1ª edic., 1947, 2ª, 1954); *El estado y la educación* (1953); *Filosofía de la educación secundaria* (1947); *Filosofía educacional de Froebel* (1940); *Algunos grandes temas de la filosofía educacional de D. Valentín Letelier* (1942) y muchos artículos dispersos en revistas y en la prensa.

²⁵ La Sra. Amanda Labarca, de prolongada y fecunda labor educacional, de prestigio continental, fundadora de las Escuelas de Temporada de la Universidad de Chile y propulsora de la extensión universitaria, ha publicado desde 1909 tal vez más que cualquier otra profesora chilena, con gran conocimiento de la realidad del país. Principalmente se conectan con problemas de filosofía de la educación: *Nuevas orientaciones de la enseñanza* (1927); *Bases para una política educacional* (1945); *Realidades y problemas de nuestra enseñanza* (1953). Oscar Vera, catedrático de sociología, colabora con Roberto Munizaga en la Superintendencia de Educación. Agustín Álvarez Villablanca (n. 1902), profesor de sociología y de historia y filosofía de la educación, se doctoró en la Universidad de Jena con la tesis: *Carlos Vaz Ferreira, un líder pedagógico sudamericano* (1938), en la cual se alude a la influencia de Spencer en América Latina, dando consejos y contenido al pensamiento científico, positivista y antiintelectualista de fines del siglo XIX. Aparte de diversos artículos ha publicado *Fundamentos reales de la educación* (1943).

²⁶ Libros de Millas de esta época: *Homenaje poético al pueblo español* (1936); *Los trabajos y los días* (1939); *Teoría del pacifismo* (*Revista Universitaria*, núms. 1 y 2, Santiago, 1939).

José Ortega y Gasset”²⁷. En su soledad metafísica Jorge Millas pregunta filosofando; “la vuelta hacia sí la encuentra virando hacia los demás”. “Hago de usted —decía al maestro español— el sendero hacia el país de mi ser esencial”. Cree en una “creciente universalización de valores”, de ahí que América debe contribuir al espíritu ecuménico de nuestro tiempo. Posteriormente, en una segunda etapa, influyen en Jorge Millas Unamuno y Bergson²⁸; este último filósofo lo introduce en los dominios de la metafísica y le proporciona un método de investigación y una problemática filosóficas. En su tercera etapa de superación influye en él Husserl decididamente. De esta manera escribió su obra *Idea de la individualidad* (1943)²⁹, valioso ensayo filosófico en el cual, desde el ángulo del pensar teórico, expulsa observaciones sobre facetas de la psicología del chileno, analiza los contenidos de la individualidad y estudia al resentido, el resentimiento y el escepticismo consecuente. “Asienta su afirmación de la libertad en el testimonio último de la conciencia”, entendiéndolo por “correlato de la libertad”, por “racionalidad”, el sistema y régimen de ideas. Cree Millas, en esa obra, que al chileno le faltan aptitudes y vocaciones para el filosofar, el cual es entendido como sinónimo de “humanizar, humanizándose...”

A continuación, Jorge Millas estudia en los Estados Unidos, enseña en Chile y en la Universidad de Puerto Rico; representa al país en congresos internacionales de filosofía; dicta cursos y conferencias,

²⁷ J. Millas, “Carta a José Ortega y Gasset. (Humanización del hombre. Pregunta sobre América. Cultura mundial). Revista *Atenea*, núm. 47, pp 561-573, Concepción, 1937.

²⁸ Georgina Duran, *Mis entrevistas* (Nacimiento, Santiago, 1943), pp. 245-256.

²⁹ J. Millas, *Idea de la individualidad* (1er. Premio Concurso IV Centenario de Santiago). Prensas de la Universidad de Chile, Santiago, 1943; Otros trabajos de Millas: “Orígenes del pensamiento filosófico. Solón de Atenas” (*Asomante*, núm. 1, 1948, pp. 9-23, Puerto Rico); “Goethe y el espíritu del Fausto” y “La filosofía de la acción en el Fausto” (folleto, Editorial Universitaria, Universidad de Puerto Rico; además, un tercer estudio sobre Goethe: “Goethe en borradores: “Goethe en Bergson” (*Asomante*, núm. 4, 1949, pp. 104-116). De Millas y varios colaboradores: *Curso básico de humanidades. Antología de lecturas. Prefacio de Millas*. Vol. I. Facultad de Estudios Generales Editorial Universitaria, Puerto Rico, 1950, Vol. II, 1951. “El problema del método en la investigación filosófica” (*Philosophy and Phenomenological Research*, vol. IX, núm. 3, March, 1949 y en *Revista de Filosofía* núm. 1, Santiago, 1950). En prensa: *El derecho como problema filosófico* (Editorial Jurídica de Chile).

publica artículos y folletos. "Orígenes del pensamiento filosófico: Solón de Atenas" —monografía sobre el legislador y poeta ateniense— es parte de un tema más amplio: "Esencia y orígenes del pensamiento filosófico", sobre el que ha prometido un estudio.

En la actualidad Jorge Millas ha virado hacia faenas preferentemente críticas y de revisión del empirismo lógico. Se ha preocupado últimamente de filosofía jurídica, tomando el punto de partida de Hans Kelsen, en cuanto a su concepción formalista del derecho, pero intentando una rectificación desde el punto de vista de la axiología jurídica. Jorge Millas está próximo al pensamiento del filósofo brasileño Miguel Reale, pero no así al de Carlos Cossio. Estas relaciones aún no están esclarecidas; pero, en general, todo esto puede ser considerado síntoma del surgimiento de un pensamiento filosófico que se vislumbra como comienzo de una efectiva contribución de América a la filosofía universal, desde el punto de la filosofía del derecho.³⁰

LUIS OYARZÚN (n. 1922) es el más joven de los filósofos formados por D. Pedro León Loyola. Tiene a su cargo las cátedras de introducción a la filosofía, de ética y de estética; ha escrito con brillante estilo valiosos ensayos críticos, históricos y de arte. Sus creaciones poéticas y sus reconocidas dotes de fino orador hacen de este joven filósofo y artista, una de las personalidades más talentosas de la presente generación. Y no es exagerar. Aparte de algunos trabajos filosóficos difundidos en revistas y en la prensa, ha publicado el volumen *El pensamiento de Lastarria* —citado anteriormente—, sin duda el mejor estudio, desde el punto de vista filosófico, publicado hasta la fecha sobre el pensamiento del gran publicista y político chileno del siglo XIX. Prepara actualmente una *Historia de las ideas en Chile*, durante el presente siglo³¹.

MARIO CIUDAD (n. 1915) fue ayudante de D. Pedro León Lo-

³⁰ En este campo filosófico hay que mencionar a Jorge Iván Hübner Gallo (n. 1923), con estudios en Chile y España, profesor agregado de filosofía del derecho en la Escuela de Leyes de la Universidad de Chile. Ha publicado, entre otros ensayos, "El concepto del derecho. Breve ensayo de filosofía jurídica" (1947); "Introducción a la teoría de la norma jurídica y teoría de la institución" (1952); "Notas para una ontología jurídica" (1950); "En torno a las ideas de Cossio" (1950); "¿Ha progresado la filosofía?" (1948). También, *Manual de filosofía del derecho* (1954). Prepara para una editorial española *Panorama de la filosofía del derecho en Iberoamérica*.

³¹ Solicitado por el Comité de Historia de las ideas, dirigido por Leopoldo Zea (Instituto Panamericano de Geografía e Historia).

yola. Profesor de introducción a la filosofía y de filosofía moderna y contemporánea, periodista, junto a los citados profesores de filosofía contribuyó a fundar la Sociedad Chilena de Filosofía. Ha publicado ensayos filosóficos en la *Revista de Filosofía* —de la que es director-fundador— y en otras³². En el Congreso de Filosofía de Lima presentó una ponencia titulada “El hecho filosófico y el conocimiento del hombre”. Sustenta la tesis de que la idea del hombre puede ser investigada en tanto implica hechos filosóficos, entendiendo por tales el proceso espiritual mismo que ha conducido a la formulación de la idea en cuestión. Por tal camino, “la reflexión filosófica no se inserta exclusivamente en la idea central, que el filósofo presiente antes de explicitar su contenido. Se dan, asimismo, intuiciones e ideas un tanto marginales, no siempre coherentes con la concepción central”. “Así, expresa, se aprovechan los planteamientos provisorios del filósofo y los ensayos de formulación”.

Entre los filósofos catedráticos actuales de la Universidad de Chile, hay que mencionar a FÉLIX SCHWARTZMANN (n. 1913), profesor de historia y filosofía de las ciencias, e investigador en el Instituto de Investigaciones Historicoculturales. Obtuvo su título de profesor extraordinario en la Facultad de Filosofía y Educación, con la tesis *El sentimiento de lo humano en América*³³. Esta obra posee un valor filosófico no dado con frecuencia en Chile, por lo ambicioso del propósito de la empresa, por la hondura de su pensamiento y las ricas intuiciones que se revelan en ella. Sus observaciones, análisis y teorías, constituyen un intento de alcanzar —al parecer como nadie lo ha hecho hasta ahora— una *visión de totalidad del hombre americano*. Quizá por ello se ha dicho de esta obra que posee “un valor inaugural”. Sus dos tomos, aunque difieren un tanto estilísticamente, mues-

³² Estudios de Mario Ciudad: “Realidad natural y realidad cultural”; “Determinismo y necesidad lógica”; “Leibniz y la idea de continuidad”; “La evidencia cartesiana y el problematismo contemporáneo”; “La relación hombre-mundo en Goethe”, etc.

³³ Félix Schwartzmann, *El sentimiento de lo humano en América. Ensayo de antropología filosófica*. I, 1950; II *Antropología de la convivencia*, 1953. Instituto de Investigaciones Histórico-culturales, Facultad de Filosofía y Educación, Universidad de Chile. (Premio Municipal 1951). Además Schwartzmann ha publicado: “Goethe y Spinoza” (1949); “Fantasía y realidad en Kafka” (1951). Tiene en preparación una obra sobre el sentido epistemológico de los invariantes en física y también *El ser y la historia. Ensayo de una filosofía de la historia universal*.

tran notoria arquitectura interior —ordenación y jerarquización temática— en un marco de cientificismo reforzado por una gran instrumentación conceptual. Esto permite al autor —como dijo un crítico— “llegar magistralmente a la raíz del destino humano”, y establecer las bases de una antropología filosófica en la línea del personalismo, necesaria para comprender el ser y el acontecer histórico del hombre occidental en América del Sur.

Recurre a múltiples referencias, siempre con finalidad crítica, sobre todo en el primer tomo. Como postulado fundamental presenta “la idea de que el sentimiento de lo humano, es decir, la índole inmediata o mediata, directa o indirecta, de la experiencia o vivencia del prójimo, señala la índole de la relación entre el hombre y el mundo y configura la conducta social”. Y los principios en que basa su enjuiciamiento de la cultura latinoamericana son: 1) afirmación de la necesidad de establecer contactos directos y espontáneos con el prójimo y 2) no hay vida humana estimable sin un equilibrio de soledad y de comunicación. En el desarrollo de su tesis trata de esclarecer las características del hombre americano y los rasgos esenciales de su conducta social. Para esto recoge, disecciona y valoriza síntomas dispersos, de significación humana, entre antecedentes culturales de nuestros pueblos, como ser, en el ensayo, la novela, la poesía, la pintura. “Su crítica se ejercita principalmente en cuatro direcciones: las relaciones interindividuales en sociología; la historicidad de lo humano; el concepto de tipos biopsicológicos y la idea de un factor físico determinante de los fenómenos sociales”³⁴.

Múltiples son las ideas brillantes que desarrolla Schwartzmann en su investigación. Revela lo que llama el “trauma de lo natural”, como rasgo común del latinoamericano: “presencia interior de lo originario y desprovisto de historia”; “sensación de encontrarse próximo a los orígenes...” Enfoca la intimidad humana y la relación hombre-mundo, principalmente circunscrita a los vínculos que unen a un hombre concreto con su prójimo. Al respecto expresa el autor que en el hombre contemporáneo “falla esencialmente el resorte de la vinculación con el prójimo”. Otro de los aspectos interesantes de la obra: el autor ve la historia como un desarrollo progresivo ajustado al pro-

³⁴ Oscar Vera, comentario crítico del citado libro de Schwartzmann (*Revista de Filosofía*, núm. 3, 1950).

ceso de *desdivinización del mundo* observable en nuestra época. Desenvuelve la concepción del humanismo ateo: vivir para los demás... "Mi vida se agota en la mano tendida a los demás, que es su fin supremo. Pero cada uno de estos hombres que están comprendidos en la idea de los demás, debería decir a su vez la misma cosa"³⁵. En otra parte, Schwartzmann contrapone la creencia de la libertad histórica del hombre y su libertad personal real; eleva a la humanidad al rango de "sujeto autosuficiente de la historia".

El segundo tomo, que lleva el subtítulo aclaratorio de *Antropología de la convivencia*, comprende amplios y complejos problemas ("Del aislamiento subjetivo a la acción"). Dilucida el propósito general de la obra y puntualiza algo muy importante de ella: la presentación de un problema real y la posibilidad de un método. Por un lado, la tarea del filósofo es la investigación pura, y por otro, la manifiesta voluntad de acción. Así resulta este ensayo de antropología filosófica, como un "mensaje moral" a nuestros pueblos, y una incitación a la creación, pues está lleno de sugerencias que apuntan hacia líneas de investigación futura del hombre americano. Al incursionar en la compleja problemática del aislamiento, escudriña las distintas zonas interiores a través del prisma de una triple experiencia: la de lo íntimo personal, la experiencia de la naturaleza y la experiencia del prójimo. Por esta vía aprehende "la toma de conciencia y el destino de nuestro mundo americano"³⁶.

También Schwartzmann delinea y fundamenta toda una *teoría de la expresión*. En lúcida trama conceptual, adquiere significación la tónica de su obra: el sentimiento de lo humano, nutrido por esa *necesidad de prójimo* y por esa *impotencia ante el prójimo*, como en tensa y virtualmente fecunda disposición interior que singulariza, en parte, al hombre americano. Aparecen estas ideas centrales como *algunos* de los factores determinantes del estilo austero de la convivencia, gestada y facilitada por nuestro sentido de la individualidad y por nuestras estructuras psicológicas y sociales y su dinamismo peculiar.

Sus análisis sobre la plástica, la literatura y otras manifestaciones

³⁵ Luis Oyarzún, comentario crítico al mismo libro. (Revista *Pro Arte*, n° 124 - 125 - 126, Santiago, febrero-marzo 1951).

³⁶ Juan de Dios Vial Larraín, comentario al mencionado libro, aparecido en *El Mercurio*, Santiago, 24 de enero de 1954.

del arte en América del Sur lo conducen a dar valiosas bases a toda una estética del hombre americano.

En las rigurosamente elaboradas páginas dedicadas a la acción, desentraña este filósofo la significación profunda de la afirmación: "el hombre es el ser que actúa", estimada como nota significativa del acto moral. Logra en su trabajo vincular "la metafísica de la acción a la metafísica de lo interhumano". Su *teoría de la acción* está fundada en este complejo de la experiencia de lo íntimo, de la naturaleza y del prójimo, como un ideal ético de acción, engastado en un saber humano. La experiencia trágica de la *necesidad de prójimo*, implícita en la exterioridad del actuar del americano, lleva encubierta su propia liberación (II, p. 208), que podría interpretarse como cimiento cultural y de ideales latentes, promisores, sin duda, de un porvenir de categoría más alta para el hombre americano en el mundo occidental, pues el autor tiene fe en el destino humano, a pesar de los "nuevos y oscuros signos, augurios de un impersonalismo creciente" que, en un clima de incertidumbre, afronta la humanidad.

En la Universidad de Chile han ejercido influencia en los últimos años algunos profesores extranjeros que han estimulado el ambiente espiritual, cada vez más favorable al estudio y a las nuevas tendencias filosóficas. Huella dejó, por ejemplo, José Ferrater Mora.

BOGUMIL JASINOWSKI ha ejercido en la Universidad de Chile las cátedras de historia de la cultura y de filosofía medieval. En su formación filosófica, la filosofía griega fue su punto de partida. Ha sido profesor de historia de las matemáticas y de la física en la antigua Grecia, y es voz autorizada, por conocidas contribuciones suyas a la filosofía universal, en los dominios de la filosofía del derecho, de la filosofía de la cultura y de la filosofía de la historia⁸⁷.

Actualmente también actúa el profesor italiano ERNESTO GRASSI. Su labor está concentrada en la investigación de textos y de biblio-

⁸⁷ B. Jasinowski llegó a Chile desde Polonia en 1942, contratado para ocupar la cátedra de historia de la ciencia antigua y medieval. Sucesor de Lutoslawski en la cátedra de filosofía en la Universidad de Vilna y profesor en la Sorbona (1949). Sus obras más importantes son: *El cristianismo oriental y Rusia vistos sobre el fondo de diferencias culturales entre Oriente y Occidente* (1936); *Sobre la esencia del neoplatonismo* (1938); *El problema de la historia y su lugar en el conocimiento* (1945); inéditas: *El problema del derecho natural en su aspecto filosófico* y *Curso de filosofía medieval*. Entre otros estudios bien conocidos citaremos "Ciencia y Filosofía" (1938).

grafías, en el seminario de metafísica que dirige en el Instituto Pedagógico³⁸.

6. — Por otra parte, la Universidad Católica (fundada en 1889) polariza las tendencias contemporáneas de la filosofía católica. Sobre todo hay una fuerte inquietud neotomista manifiesta y una inquietud agustiniana soterrada, de gran fuerza potencial. En las últimas décadas, figuras desaparecidas —Mons. Eduardo Escudero, Mons. Enrique Valenzuela, Pascual Defosse— han estimulado los estudios y la difusión de la filosofía, sobre todo desde 1925, año de fundación de la Facultad de Filosofía y Letras y Ciencias de la Educación. Mayor impulso adquieren tales estudios a partir de 1943, al ser creada la Escuela de Pedagogía y su Departamento de Filosofía que hoy dirige —a la vez que es decano de la Facultad correspondiente— el P. Agustín Martínez. Este Departamento también prepara para la docencia secundaria y proporciona un cauce a quienes les interesan los estudios académicos. Diversos profesores³⁹ han vitalizado sus cátedras, tales como Clarence-Finlayson⁴⁰, fallecido el año anterior; el P. Agustín Martínez agustino; el P. Eduardo Rosales, franciscano (cátedra de ética); el pensador boliviano Roberto Prudencio, y otros.

Tal vez el filósofo católico más notable de nuestro tiempo ha sido

³⁸ Además F. Grassi ha dirigido seminarios particulares. En la sección Estudios Filosóficos y Humanísticos del Departamento de Investigaciones Histórico-culturales colabora con los profesores Gastón y Adolfo Gómez Lasa en la publicación de la nueva colección "Tradición y Tarea". Han aparecido los siguientes volúmenes: *Defensa de la libertad*, de A. Rinuccini (edic. bilingüe de Adolfo Gómez Lasa, 1952); *Vida, ciencia y realidad*, de Thüre von Uexküll (traducción de Ricardo Krebs), 1953; *Doctrina sobre la verdad en Platón y Carta sobre el humanismo*, de Heidegger, (1954). En preparación: *Metafísica* de Aristóteles, primera parte y traducciones de G. Bruno y Valla. Actúa también desde este año en el Instituto Pedagógico el joven profesor alemán Gerold Stahl, en la cátedra de logística.

³⁹ Pascal Defosse, neotomista belga, psicólogo, llegó a Chile en 1938; el P. Gustavo Weßel, S. J., dedicado a historia de la filosofía (en Chile desde 1938 a 1947); el historiador y paleontólogo alemán Rodolfo Asbermann (en Chile de 1934 a 1936); los catedráticos actuales: Rafael Hernández (filosofía de la educación), el P. Raymundo Kupareo (axiología y estética), Viterbo Osorio (sistemas filosóficos, lógica formal y crítica), Pbro. Alfonso Piña (filosofía antigua), Francisco Borghesi (historia de la cultura y psicología racional) y Julius Kakarieka (filosofía de la historia).

⁴⁰ Profesor de la Universidad Católica de Chile; ha desarrollado labor docente también en universidades de Estados Unidos y México, en la Universidad de Antioquia y en la de Panamá.

CLARENCE FINLAYSON (1913-1954). Calificado por el P. Agustín Martínez “poeta de la Esencia Divina”, es seguramente el chileno de mayor jerarquía en cuanto metafísico auténtico. Maritain expresa refiriéndose a su obra *Intuición del Ser o experiencia metafísica*: “Aprecio en su alto valor la profundidad y verdad con que ha tratado usted este gran tema. Se siente que la intuición es en usted algo vital y que habla por experiencia, y ¿qué hay que pueda remplazar eso? Cuando se ha llegado a tocar así el Ser y se ha comulgado con él, se es metafísico”.

Finlayson es un neotomista, por cuanto para él, “el tomismo es la filosofía del Ser y como tal es la filosofía natural del entendimiento”; pero fue espíritu abierto a las nuevas doctrinas y tendencias, particularmente las de Bergson, Blondel, Scheler y Heidegger. Su privilegiada y responsable vocación metafísica lo impulsó a estar al día del progreso científico, sobre todo, en lo que respecta a psicología y a matemática. Fue Finlayson un pensador contemplativo en función de la Verdad del Ser desde Dios. “Toda metafísica está centrada en suprema instancia en torno a Dios”, a Dios Amor. Con un bello estilo, este “místico y poeta de la metafísica” —al decir de D. Enrique Molina— caracteriza al metafísico como el eterno descontento, el más triste de todos, pues ni aun goza de la consolación del místico; esta “soledad se presenta como expresión de tristeza de no poseer a Dios”⁴¹.

En sus escritos⁴² este autor ataca toda forma del agnosticismo de nuestra época. En su *Mensaje a los fenomenólogos llamados católicos*, refiriéndose a la fenomenología, dice que una “filosofía que comienza por afirmar la imposibilidad de conocer las regiones metafísicas y existenciales, de conocer la existencia de lo noumeno y substancial, de mostrar la existencia de Dios, etc., no puede ser una filosofía cristiana y en absoluto puede compaginarse con la posición teológica y dogmática”. Fustiga también al existencialismo sartreano, pues para él es

⁴¹ P. Agustín Martínez, “Clarence Finlayson”. (*Finis Terrae*, núm. 3, Santiago, 1955). Este estudio incluye textos inéditos de Finlayson.

⁴² Obras de Finlayson: *Aristóteles y la filosofía moderna* (1936); *Intuición del Ser o experiencia metafísica* (1938); *Analítica de la contemplación* (1939); *Dios y la filosofía* (Universidad de Antioquia. Medellín, 1945); *Mensaje a los fenomenólogos llamados católicos*, separata de la revista *Universitas*, núm. 2, 1952, Colombia; “Hombre, mundo y Dios”; “Poetas y Poemas”.

el relativismo el principal síntoma de la mentalidad contemporánea. J. P. Sartre afirma un mundo absolutamente contingente y niega lo Absoluto; de ahí que en la acción la humanidad sumerge su actitud patológicamente angustiada: "El hombre, al pretender suprimir a Dios, tiene necesariamente que divinizarse a sí mismo".

Se distinguen entre las obras de Finlayson, *Intuición del Ser o experiencia metafísica*, *Analítica de la contemplación* y *Dios y la filosofía*. *Analítica de la contemplación* revela el síntoma anhelante de su inquietud espiritual por intuir y ser sumergido "en esa substancia ontológica de la contemplación". Ives Simón, de quien Finlayson fue discípulo predilecto, ha dicho de *Dios y la filosofía*: "es una de las más bellas obras de metafísica de nuestro tiempo"⁴³. Es considerado este mismo libro uno de los esfuerzos filosóficos más valiosos de la escolástica contemporánea; por ejemplo, Juan David García Bacca afirma que Finlayson coloca a los escolásticos de la lengua española en lugar de honor junto a los filósofos franceses.

En su libro *Aristóteles y la filosofía moderna*, Finlayson se perfila aristotélico; se trata de un enjundioso estudio histórico en el cual se analiza la metafísica del Estagirita, comparándola con las concepciones de Hegel y Bergson. En este estudio expresa: "alrededor de la historia del pensamiento de los grandes genios, se encarnan las aspiraciones y tendencias de la humanidad..."

El P. AGUSTÍN MARTINEZ (n. 1919) es investigador infatigable, dotado de grandes condiciones para la docencia, organización y administración universitarias. Como filósofo, dentro del cauce neoescolástico, su posición es la de un agustinismo platónico. Su vocación metafísica ha rendido frutos en obras de mérito, tales como: *Ideario de la filosofía de San Agustín* (1948); un estudio y antología sobre este Padre de la Iglesia; *La teología en el siglo XVII y XVIII* (1945); *Información sobre el existencialismo* (1948), ensayo acerca del cual se ha dicho que "...cualquier erudito que quiera estudiar existencialismo debe estudiar esta obra".

En la órbita del pensamiento católico hay otras diversas perso-

⁴³ Referencias de don Enrique Molina.

nas⁴⁴, entre las cuales descuella la labor filosófica de Armando Roa, el P. Rafael Gandolfo, Mons. Francisco Vives y el P. Julio Jiménez.

Armando Roa y el P. Rafael Gandolfo son figuras meritorias del pensamiento católico en Chile. Ambos son difíciles de caracterizar, pues no han expresado aún su pensamiento en obras sistemáticas, acabadas, que permitan incluirlos en una escuela filosófica determinada.

ARMANDO ROA (n. 1915), profesor de psiquiatría en la Universidad de Chile, se formó con Finlayson y Gandolfo; posee sólida formación filosófica y en su iniciación fue influido por Hegel y el historicismo. Ha publicado en revistas numerosos artículos sobre filosofía de la cultura y, particularmente, sobre temas del mundo y del hombre americano, aparte de estudios en su especialidad médica⁴⁵. Es menester destacar el ensayo "Introducción a una filosofía sudamericana" (1940), en el cual descubre —a través de significativos síntomas culturales— una "imagen táctil del mundo" en el ser mismo del sudamericano. Últimamente este autor parece orientar sus trabajos hacia una metafísica del hombre, partiendo del ser biopsíquico, en su afán de aproximación a sus fundamentos históricos y metafísicos. Armando Roa, desde cargos directivos, ha sido uno de los impulsores de la Sociedad Chilena de Filosofía.

El P. RAFAEL GANDOLFO (n. 1914), de los SS. CC., es catedrá-

⁴⁴ El P. Osvaldo Lira (n. 1904), de los SS.CC., ensayista neoescolástico, con vasta labor educacional; ha escrito varios estudios sobre temas estéticos y religiosos, por ejemplo "La vida en torno" (1949), con ideas sobre la renovación del hispanismo en Chile. Juan de Dios Vial Larrain (n. 1925), joven de valor en sus estudios de derecho y de filosofía; en España y Francia se forma en el pensamiento católico y en la fenomenología. Ha publicado los estudios: "Teoría del hombre en la filosofía de Scheler" (1948); "La buena fe en el derecho" y "El vitalismo" (dos tesis universitarias); aparte de esto, los artículos: "Descartes, su metafísica esencial" (1950); "Reflexión sobre la libertad" (1945) y otros ensayos. Otros pensadores católicos son: Carlos Hamilton, ya fallecido, en la línea de Maritain, y el sociólogo sacerdote Guillermo Viviani, autor de *Sociología chilena* (1926).

⁴⁵ Trabajos de A. Roa: "El devenir de la cultura moderna" (1939); "Lo permanente en la filosofía de Nietzsche" (1944); "Introducción a una ontología de la cultura"; "Sentido histórico de los Estados Unidos"; "Naturaleza de la guerra o idea de Europa" (1945); "El mundo sudamericano y la intuición de Keyserling" (1946); "Don Quijote, imagen del hombre" (1947); "En torno a la *Ética de Spinoza*" (1949); "Goethe en la historia de las ciencias biológicas" (1949); "El del ser en la filosofía de Descartes" (1950); "El ser del hombre" (1953).

tico de la Universidad Católica (Valparaíso). En sus escritos se percibe vena lírica y sabor místico, aun cuando su producción poética es reducida. Es un metafísico que cala hondo en la problemática filosófica. Conjuntamente con Armando Roa recibió en Europa la influencia del pensamiento alemán contemporáneo: Husserl, Scheler, Heidegger, y también del idealismo de Schelling y Hegel. El P. Gandolfo se ha preocupado de filosofía de la religión ⁴⁶ y está preparando una obra sobre este tema. Sus obras tienen influencia en sectores de la juventud católica con inquietudes intelectuales.

MONS. FRANCISCO VIVES (n. 1900) ha desempeñado altos cargos en la Universidad Católica. Publicó *Introducción al estudio del derecho*, en 1936 ⁴⁷ y una *Introducción al existencialismo* (1948). El P. Julio Jiménez S. J. es otro investigador de gran versación filosófica.

7. — Un grupo de catedráticos, profesionales y estudiosos, fundó en 1948 la Sociedad Chilena de Filosofía ⁴⁸. Esta institución tiene el patrocinio de las grandes universidades del país y tiene por finalidad impulsar los estudios filosóficos, contribuir a la dilucidación de los problemas de nuestra cultura y difundir los conocimientos filosóficos. Ha publicado cinco números de la *Revista de Filosofía* y ha logrado realizar actividades de acuerdo con sus propósitos. En la actualidad organiza el Congreso Interamericano de Filosofía que se celebrará en Santiago, a mediados de 1956.

En Chile, aparte de las personas citadas, existen otros pensadores y estudiosos que se interesan y escriben, en relación directa o indirecta, sobre cuestiones filosóficas ⁴⁹. En este sentido debe ser señalada la figura del poeta de alta calidad HUMBERTO DÍAZ CASANUEVA, diplomático ahora en Suiza, doctor en filosofía, discípulo de Heidegger; sus refle-

⁴⁶ Dictó un curso sobre esta materia en 1945.

⁴⁷ Este mismo libro fue publicado en 1942 con el nombre de *Filosofía del derecho*, Editorial Renacimiento, Santiago.

⁴⁸ Presidente fundador (1948-1952) D. Enrique Molina G., que ahora es presidente honorario vitalicio. D. Pedro León Loyola es actualmente presidente efectivo. Detalles sobre la fundación, estatutos y socios, figuran en la *Revista de Filosofía*, núm. 1, 1949.

⁴⁹ En este plano se pone de relieve la personalidad de alta categoría científica del catedrático Dr. Jorge Nicolai (n. en Berlín en 1878), con gran número de obras publicadas sobre sociología, biología, psicología. De gran valor son: *Fundamentos reales de la sociología* (1936) y *Metodología de la ciencia y seguridad científica*. Hay además personas de reconocida vocación filosófica, tales como Roberto Torretti, el P. Fernando Cifuentes, Rigoberto Díaz Gronow, Jaime Castillo, Juan O. Rivano, Castor Narvarte, Eduardo Castro y algunas otras.

xiones las ha expresado en ensayos en relación con el existencialismo y con la metafísica de la poesía, por ejemplo, "El filósofo y la existencia concreta", "Algunas correspondencias y limitaciones entre poesía y metafísica". Con gran dedicación y severidad de método, José R. ECHEVERRÍA, joven abogado, está concentrando su actividad intelectual en las investigaciones filosóficas. Entre otros estudios, ha publicado "En torno al *cogito* y la noción de existencia" (1950).

Desde hace algunos años, el preclaro discípulo peruano de Heidegger ALBERTO WAGNER DE REYNA, vinculado a la Universidad Católica, contribuye a la extensión filosófica en Chile, a través de artículos, conferencias y cursos breves. También RAMIRO PÉREZ REINOSO, peruano, ha hecho publicaciones y ha cooperado en las actividades de la Sociedad Chilena de Filosofía. ANTONIO ROMERA, español, crítico de artes plásticas, ha publicado obras de importancia y estudios estéticos, tales como: "Goethe y el color" (1949); "Elementos trentinos de Georges de La Tour" (1953).

En cuanto al existencialismo, no existe en el país un "grupo existencialista" conocido, como ocurre en más de un país latinoamericano; pero han sido divulgados varios ensayos sobre el tema, por ejemplo, de D. Enrique Molina, Guillermo Mann, Agustín Martínez, Francisco Vives, Samuel Gajardo.

Finalmente, se han publicado en Chile algunos ensayos que lindan con la filosofía política, generalmente de tipo historicosociológico y político⁵⁰.

En el presente siglo, aún son escasas las figuras que relucen en Chile como filósofos propiamente tales, a pesar de las diversas referencias hechas en este trabajo. D. Enrique Molina aparece como ejemplo patriarcal, conjuntamente con D. Pedro León Loyola, "maestro de maestros", quien fue capaz de incorporar a la modernidad los estudios filosóficos de la Universidad de Chile.

⁵⁰ Estudios, por ejemplo, de marxistas ortodoxos: Volodia Teitelboim (*El amanecer del capitalismo y la conquista de América* (1943); el crítico literario y ensayista Juan de Luigui; Hernán Ramírez Necochea, Marcelo Segal. También algunos socialistas: el ensayista Julio César Jobet; Tulio Lagos V. (*Bosquejo histórico del movimiento obrero en Chile* 1941, y otros estudios sociológicos); Oscar Waiss, Clodomiro Almeida. Desde un ángulo doctrinario opuesto: Manuel Atria, *El marxismo, las ciencias y la filosofía de la naturaleza* (1943); Eduardo Frei Montalva, Roberto Barahona, Antonio Cifuentes y otros. Algunos de estos autores y otros más están considerados en la referencia de la nota 22.

Es indudable la importancia dada en los últimos años a las investigaciones sobre la cultura de América y de Chile en relación con los problemas del hombre en su mundo físico, historicocultural, psicológico y social. No obstante, también se advierte una preocupación cada vez más acentuada por investigaciones en la órbita de la filosofía pura. Aparte de Jorge Millas, Clarence Finlayson y Félix Schwartzmann, no hay por ahora filósofos sistemáticos en Chile. Los demás pensadores son generalmente divulgadores o comentaristas de doctrinas o tendencias filosóficas foráneas. En este panorama de la filosofía en Chile, por último, adquieren relieve indiscutible las personalidades de Luis Oyarzún, Armando Roa, Agustín Martínez y Rafael Gandolfo.